

¿POR QUÉ HACEMOS ESTE TRABAJO?

Una de las reformas más comunes es la de aislar térmicamente las paredes por el interior, ya que es una instalación sencilla y rápida que te permite aislar térmicamente la vivienda desde el interior y que no requiere de grandes obras ni del permiso de la comunidad.

Si pudiéramos ver con una imagen térmica o termografía, la fachada de nuestra vivienda, podríamos detectar las zonas frías por las que el calor está fluyendo hacia el exterior. En viviendas con una antigüedad mayor a 20 años, es común encontrar grandes deficiencias y pérdidas de calor a través de las fachadas y ventanas. La renovación del parque de viviendas existente, así como las ayudas para ello, son herramientas que minimizan estos puentes térmicos que generan las pérdidas, mejorando la eficiencia energética de los edificios

Ventajas del aislamiento térmico de paredes

Ahorro energético

En primer lugar, la inversión realizada para llevar a cabo este tipo de reforma en el hogar se amortiza gracias al ahorro energético que conlleva, reflejado en la reducción de las facturas.. El consumo de calefacción y/o aire acondicionado se reducen gracias a la instalación de aislamiento.

El aislamiento permite que el calor de la vivienda permanezca en el interior en invierno, manteniendo temperaturas constantes y evitando que el sistema de calefacción trabaje más de la cuenta. En verano, en cambio, el aislamiento mantiene el calor fuera de la vivienda, haciendo que la temperatura fresca de la vivienda no se vea afectada por este exceso de calor exterior. Se calcula que puede llegar a reducirse el uso de los sistemas de climatización en un 50%, aunque es verdad que este coeficiente de ahorro puede variar dependiendo de factores como el sistema de climatización o el tipo de vivienda.

Confort térmico y salud

Realizar una obra de aislamiento permitirá conservar mejor la energía térmica generada, mejorando las condiciones de confort y habitabilidad. Mantener una temperatura constante en el interior sin variaciones significativas, evitará que los usuarios sufran esas variaciones y su salud no se resienta por los cambios de temperatura.

Es importante también saber que aislar una vivienda reduce los flujos de aire entre el exterior y el interior. Por ello, para mejorar la habitabilidad también es importante la ventilación. Si la vivienda no cuenta con una ventilación mecánica controlada, es importante realizar rutinas de ventilación no muy extensas para que la casa no pierda mucho calor en la renovación de aire.

Aislamiento térmico y acústico

El aislamiento térmico, por las características de los materiales aislantes que se utilizan habitualmente, tiene también propiedades de aislamiento acústico. Por lo tanto, acometer esta obra ayudará también a aislar la vivienda de los ruidos del exterior, mejorando notablemente el confort acústico en la vivienda.

¿Qué materiales usar como aislantes térmicos en las paredes?

Los tipos de actuaciones varían de unas empresas a otras, pero normalmente se realiza un estudio previo para analizar el estado de la fachada, de las cámaras de aire y los puentes térmicos. Puede utilizarse la termografía como herramienta para detectar dichos puentes térmicos y saber por dónde nuestra fachada pierde calor.